

ESCENARIOS

En busca de un teatro perdido

"La pergola de las flores"
y "La remolienda"
rescatan público masivo

POR ANA MARÍA FOXLEY

□ ¿Un ataque de nostalgia? ¿Una vuelta al teatro criollista y folclórico? ¿Una reacción frente a la insuficiencia de nuevos autores nacionales de llegada masiva? ¿O, simplemente, un anzuelo para atraer al público popular a las salas semivacias?

Quizá una combinación de esos factores fue lo que llevó a dos compañías teatrales a poner en escena, para la inauguración de su temporada, obras de la dramaturgia nacional de hace más de 20 años, pero que ya se han transformado en "clásicos" de patrimonio colectivo.

La intención de ampliar el público de teatro se justificaría al observar la manifiesta decadencia en la asistencia al teatro el año pasado, a pesar de que hubo múltiples y heterogéneas ofertas, de grupos establecidos y de otros de precaria vida.

Por eso, el Teatro Cariola, remodelado por la productora que dirige Ricardo Stuardo, se fue a la segura. Abre sus puertas con *La pergola de las flores* de Isidora Aguirre y Francisco Flores del Campo, estrenada justamente hace 28 años, el 9 de abril de 1960, en la sala Camilo Henríquez, por el Teatro de Ensayo de la U. Católica. Por otra parte, el Teatro Itinerante dio inicio a su labor de este año (estará dos meses en Santiago y luego en todo el país) con *La remolienda* de Alejandro Sieveking, que puso en escena en 1965 el Teatro Experimental de la U. de Chile, bajo la dirección de Víctor Jara.

• Alero universitario

Ambas obras no fueron una casualidad dentro de la dramaturgia nacional. Nacieron al alero de la universidades, interesadas, a fines de los años 50 y comienzos de los 60, en renovar un teatro que aún se meciaba entre los cómodos valientes del vodevil y del sainete melodramático. Sin interés en estimular una nueva dramaturgia chilena y un enfoque profesional de las puestas en escena dio fruto en autores que —de una u otra manera— están vigentes hasta el día de hoy. Entre otros, Pedro de la Barra, Luis Alberto Heiremans, Sergio Vodanovic, Fernando Cuadri, María Asunción Requena, Egon Wolff, y por an-



"La remolienda" en 1965 y en 1988: Bélgica Castro presente en ambos montajes



puesto, Isidora Aguirre y Alejandro Sieveking.

Tanto *La pergola...* como *La remolienda* marcan una etapa de transición en que la tradición se conjugó con la modernidad en temáticas y estéticas nacionales. Estas obras combinaron elementos del sainete y del naturalismo, con algunos signos de preocupación social y del realismo poético.

Esa búsqueda teatral en las universidades continuó orientada hacia lo chileno y lo latinoamericano hasta 1973. Tuvieron

que pasar más de diez años para que nuevamente sus teatros retomaran esa línea de trabajo.

La U. Católica insistirá este año (desde fines de mayo) con una obra de autor chileno: *Pedro de la Barra*, de Omar Saavedra, residente en Alemania y que ganó el Premio Centenario en el IV Concurso de Dramaturgia "Eugenio Dittborn". La U. de Chile, a su vez —que en los buenos tiempos tenía también un concurso anual—, estrenó *El herrero y la rovere*, de los uruguayos Mercedes Rein y Jorge Curi.

AUTORÍA

Foxley, Ana María, 1946-

FECHA DE PUBLICACIÓN

1988

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

En busca de un teatro perdido [artículo] Ana María Foxley. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile